

SUEÑO TANGOS

FRANK PADRON

Sueño tango en video, es lo que algunos califican como "docudrama" (híbrido entre el documental y la ficción), con guión y dirección del realizador cubano Guillermo Centeno.

En él se mezclan varias manifestaciones artísticas (danza, pintura, música, testimonio) para evocar el caso, no se sabe si real o no, de una bella mujer sin nombre que esperó al cantante argentino Carlos Gardel en las nostálgicas calles de La Habana, allá por los años 30. Una enamorada de las muchas que tuvo el "Zorzal criollo" en toda Latinoamérica, pero que al parecer, trascendió con mucho la simple condición de fan y lo amó apasionadamente.

El director Centeno fusiona con tino y buen gusto los distintos elementos que llama a concurso; de todos, además de la imagen, por supuesto, es fundamental la música, escrita (la incidental) por José María Vitier, y que incorpora piezas de los propios Gardel/Lepera, Cadícamo y Cobán, Rubén Juárez, cantadas por el Morocho argentino, y dos

cubanas de generaciones diferentes que se dedican con éxito al tango: la veterana Berta Pernas y la joven Liuba María Hevia.

Además, se observan los ballets Tango en el bar, por la talentosa pareja de Purita y Amado, con hermosa coreografía del segundo y música (muy a tono con el espíritu de ese género musical con acentos modernos pero conservando su esencia) de otro talento del patio: Pucho López.

Más que un simple episodio amoroso, Sueño tango es una defensa a ultranza de la importancia de soñar y de amar para el ser humano, como idónea vía de crecimiento.

Centeno se las ha ingeniado para combinarlo todo con gracia, pulverizando las (cada vez más frágiles) barreras intergenéricas e interartísticas: ficción y documental, artes diferentes, se fusionan y dan lo máximo en una empresa artística conseguida.

Y es que el cine, en específico el video, exhibe sus múltiples posibilidades expresivas cuando el duende del talento habita en quienes con estos medios crean.